



# La versión improbable

**Dra. María Laura Martínez**

FISCALÍA EXTRAPENAL DE ROSARIO

## I. Diarios de la peste

### Wuhan, 17 de noviembre de 2019

Gao Bu vuelve a su casa a las diez de la mañana. Ha mutado a una tonalidad anaranjadita, mixtura del amarillo jazmín ancestral y el rojizo de la fiebre. Apenas atraviesa la puerta, su esposa lo increpa duramente: por qué dejó el puesto en el mercado, justo en el horario pico.\*

*\* N. de la A.: No puede determinarse la veracidad del relato porque al cierre de esta edición el traductor fue multado al intentar abordar un vehículo de transporte urbano abandonado (v. acta N° 55364783 del Comité de prevención ontogénica de virus y bacterias de la MR).*

### 1600 Pennsylvania Avenue NW, Washington, DC 20500, EE UU, 5 de marzo 2020

En el despacho oval, sentado en su sillón color habano, sin habano, un mandatario blondo chequea por enésima vez el monitor electrónico de visitantes de origen de diferentes etnias. El secretario de estado irrumpe, visiblemente alterado, lo que en principio no conmueve al mandatario blondo porque: 1) un mandatario blondo no se conmueve así como así; 2) el secretario de estado nunca está a la altura del mandatario blondo, lo que suele ponerlo visiblemente nervioso; 3) peor es el chicano que justo en ese momento entra a reponer las máquinas de expendio de café.

El secretario de estado comunica al mandatario blondo que un parte de la China trae malas noticias. El mandatario blondo decide postergar la cuestión para la semana siguiente,

esta semana ya tiene suficiente con las declaraciones de Susan Sarandon.\*\*

*\*\* N. del traductor que sí pudo llegar por su evidente ascendencia sajona: la versión probable es otra pero ante diferencias con la cronista prevaleció la de ella, quien invocó razones de género.*

### Aeronave Boeing 787 Max 8, aerolínea Goal Brazilian Airlines, bussines plus, 5 de marzo 2020

Un primer mandatario sudamericano, concentrado en el Folha de São Paulo, no advierte que acaba de empapar su corbata con espumante italiano. En la aplicación telefónica la esposa dice que según la esposa de un mandatario blondo habrían llegado malas noticias de la China. El primer mandatario sudamericano pregunta qué dijo el mandatario blondo, sin perjuicio de derivar el asunto al ministro de educación, que en ese mismo momento, desde su casa en la playa, firmó un decreto amonestando severamente a Susan Sarandon.\*\*\*

*\*\*\*Nota de la T., que es la misma que la A.: parecería ser eso o algo así aproximadamente.*

## II. Bitácora del ASPO

### Rosario, Juzgado de Distrito, 30 de marzo 2020

La luz del otoño que empieza a asomar tímidamente entra por la ventana del juzgado, bañando el potus y el dispenser de agua. Son las ocho de la mañana, y sólo se oye el tipeo de Ramiro, proveyente y flamante abogado.

A una distancia social reglamentaria, Carina, jefa de despa-

cho de unos cincuenta años, cuyas raíces capilares empiezan a asomar –ahora Ramiro descubre que no era rubia–, mastica chicle detrás del barbijo, entre desinfectantes y noticias de la peste.

Claudia, la jueza, llega con anteojos negros y la boca cubierta por un pañuelo de colores estivales. Saluda módicamente.

Ramiro: —Qué ondera que se vino hoy, con esa remera batik.

Carina: —Te diría que es efecto lavandina. Las domésticas no te están pudiendo venir ahora.

Una hora más tarde, Ramiro entra al despacho de la jueza con una pila de órdenes de pago.

—Falta mucho? —pregunta Claudia, detrás de varias y altas pilas: Ya no es Claudia, piensa Ramiro, mirándola ojerosa, casi inaudible, con el cabello hirsuto.

Ramiro: —Y... hay unas ocho o nueve más.

Jueza: —Ya firmé 490 y pico con esta. Agua, traeme agua por favor.

Carina trae cinco cuerpos de papel amarronado y picado de ácaros, llenos de tierra.

Jueza: —Y eso?

Carina: —Y, ahora se les da por traer cosas así, a ver si rasquetean del fondo de la olla algún honorario.

Jueza: —Ponelo ahí.

Carina: —Ahí dónde, no hay más lugar.

Silvana, la secretaria, emerge de su despacho. Tiene la cabeza cubierta por un pañuelo blanco, lleva tapabocas y encima una máscara plástica. Guantes de goma. Se la ve aterrada.

Silvana: —Cómo hacemos para digitalizar eso? Yo no lo toco.

Ramiro: —Ahí entra una llamada, es una abogada en jog-

gineta, dice que te están esperando para la audiencia. Che, que liberen un peluquero, qué desastre.

### Misma metrópoli, misma fecha, calle Rioja entre Corrientes y Entre Ríos

Andrea estaciona el auto para atender la llamada entrante del número desconocido: es la prosecretaria de distrito de extraña jurisdicción. Quiere saber a qué fiscalía tienen que mandar los expedientes de Cañada del Ucle. Andrea responde que no a la de ella, puesto que no le corresponde. Entra al bazar la Reina Patata, mientras la prosecretaria de extraña jurisdicción insiste, y articula razones que básicamente consisten en desorientación institucional. Andrea, al tiempo que levanta un pocillo con asa de jirafa, sensibilizada tal vez por la especie africana –la jirafa, no la prosecretaria– acepta que se los envíen.

—Por mail?

—No, tengo la casilla atestada y no recibo nada. Mandalos en papel, en un auto.

*Nota de la A: la fiscalía dice casilla porque es baby boomer, léase correo.*

### Programa La mañana del Rulo, emisora radial de Rufino, 20 de mayo 2020

Rulo (a un oyente en línea telefónica): —Cómo que ataúdes varados en la ruta? Pero están vacíos, o vienen llenos de muertos?

**Estudio jurídico Sardina y asociados, Santa Fe, misma fecha**  
Dr. Sardina (por teléfono, al Sr. López Echarri, cliente de hace

*muchos años*): —No sé si prosperaría, menos en este contexto de... pandemia... capaz es una partida, fíjese qué pasa con otra caja y me avisa. Bien, lo espero, que esté bien, cuídese. La secretaria (*intrigada*): —Qué quería?

Dr. Sardina: —Nada, quiere demandar a la fábrica de alfajores que no tienen gusto a nada.

Secretaria: —No tendrá el bicho?

Dr. Sardina: —No, lo que pasa es que las dos están cerradas y lo que quedan son cajas viejas, están vencidos.

Secretaria: —Y cómo hacemos la pericial con una camarita.

Dr. Sardina: —Uh, qué complicado todo.

Secretaria: —Sí, ni hablar.

### **Cañada del Ucle, hogar de los González, 25 de junio 2020**

El matrimonio González, ambos en grupo de riesgo, con una declaratoria de herederos en trámite, esperando el pronunciamiento de la justicia, toman mate en sendos mates, aunque sin barbijo.

Señora González: —Y cómo dejan entrar los expedientes en papel? No será peligroso? Capaz por eso tarda tanto.

Sr. González: —Ni idea, los rociarán con lavandina.

### **III. El verano de las especies**

#### **Ceres, domicilio de Nancy Medina, noviembre de 2020**

Deja una nota sobre la mesa. La nota dice azúcar, yerba, trapo de piso. Es una nota para sí misma. Vive sola desde que la hija se fue a estudiar a Santa Fe. Cierra la puerta con lla-

ve, no por los robos, más que nada por los chicos del barrio que andan haciendo diabluras.

Empieza a clarear en el este, es una suerte que en esa época del año cuando sale ya es de día. Son cincuenta minutos de marcha hasta el hospital, de la marcha pareja y sosegada de Nancy. En la radio escuchó que los chicos volvieron a las hamacas. En el pueblo hay muy pocas, no alcanzan para los chicos, pero igual la noticia la alegra. Ayer se despidió del último de los enfermos de la tos. La familia fue a buscarlo, después de tres días del alta. No habían ido a preguntar nunca. El verano despunta detrás de una hilera de saucos.

### **IV. Epílogo**

Llega el colectivo y Mariana consigue subir a tiempo. Tiene que marcar a las siete, estaba acostumbrada a la hora más tarde y le cuesta. Ya se adaptó al barbijo y al menos hay transporte público. Durante lo que la gente llamaba la pandemia, palabra que detesta, que en ese mismo segundo olvida para nunca más recordar, vio fotos de canguros atravesando calles desiertas. De delfines en canales transparentes. Todo eso no fue cierto.

Nada fue cierto. ■